



«El Escañicito»

Que pasémos a dar la palabra a los Escaños, quitándosela al Pueblo, me parece ótra manera de retirárle a ésta Plébe las pocas opciones de expresár directamente los deseos que a los ciudadános nos quedában.

Que cáda úno quiéra arrimár la brása a su sardína es muy comprensible, sóbre tódo cuando los demás también lo puéden hacér si tiénen únas buenas pínzas.

No es que ésto séa muy jústo o equilibrádo, ya que póne en juégo álgo de trampa y demuéstra un hacér poco honésto por páрте del que lo practíca, péro al ménos hay que reconocérlo, tódas las pártes tiénen el mismo derécho.

Lo que ya no es de recíbo es que sóbre la márcha se quiéran usár únas reglas que nos inventámos a nuéstro favór por el símplice hécho de que en ése momento nos benefician péro sin tenér legalidád alguna.



* * *
FIN

Emílio Vilaró

Comentários a:

buzon@evilfoto.eu

**Más cuentos, relatos, ensayos
y novelas en:**

www.evilfoto.eu

Nóta del Autor:

—Éste cuento está tildado, o sea escrito en castellano tildado, si desea saber los motivos, ¿cómo se puede tildar de forma automática?, y qué ventajas e inconvenientes tiene éste tildado, puede leer éste documento:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/1153_tildando_acentos.pdf

Modificaciones a 1248w:
2015-10-07 2015-10-12